

¡LUZ!

Para nuestros 'ce-
cros oscurecidos

ignoscepa
mental de



¡FARO!

Que nos enseñe
el camino de la
emancipación....

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
2a. Mesones 40 ROJO, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 3 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 7 DE NOVIEMBRE DE 1917

Número Veintidos.

¿Quién tiene Razón?

Con el título "Dos palabras
a los compañeros 'congresistas,
a los trabajadores en general y al C.
Gobernador" de Tampico, se pu-
blicó en "Germinal" del 18 de ocu-
bre el artículo siguiente:

"Decir la verdad, presentarla
nuda en toda su esplendorosa
andez a o en su más repugnante
ncepción, es el deber nuestro,
deber de todos aquellos que
precian lo necio y lo vergon-
oso, y que antepone la digni-
dad de un ideal al temor de ser
cerrados en una prisión o col-
idos de un árbol, para servir de
esto a las aves de rapiña.

"Sí; debemos decir la verdad,
este lo que cueste. Si decirla es
delito; si presentarla es un cri-
men, seamos criminales, cometa-
mos ese delito, pero digamos la
verdad, expongamos la verdad, y
peremnos; esperemos un crimen
esperemos una justicia, que las
cosas pueden esperarse de la
posición de una verdad.

"Que estamos manejados por
alemanes?... ¿Que estamos
combinación con los villistas
para ir a una revolución?... ¿Que
la convención de Tampico tenía
como único objetivo la prepara-
ción de un movimiento revolucio-
nario?... ¡bah! Cosas son esas
que inició la prensa mercantilista
para que no se llevara a efecto la
discutida convención, y que
nosotros fuimos los primeros en
denunciar de ellas, lamentando que
los periodistas no tengan una ma-
nera más honrada para ganar di-
nero.

"Pero hete aquí que nuestro
compañero Ricardo Treviño ha si-
do preso; que Alejandro Berman
ha sido preso; que D. Torres ha
ido preso; que A. Araujo (un po-
co fracasado) ha sido preso tam-
bién; y que hoy, en plena sesión del
congreso, los compañeros del Dis-
trito Federal nos acusan de lo que
la prensa dijo y que nosotros to-
mamos a risa, considerándolo uno
de tantos medios a que se ve obli-
gado a apelar un tinterillo ham-
briento, a caza del mendrugo.

"Nosotros, francamente, no com-
prendíamos, no podíamos com-
prender las causas de la prisión del
compañero Treviño, juntamente
con la de los demás camaradas
nuestros, como no comprendía-
mos, nos era imposible compren-
der la oposición sistemática de los
compañeros del Distrito Federal a
nuestras iniciativas en el se-
ñalado congreso desde el primer día
de comenzar los trabajos. Mas hoy,
el misterio está aclarado; el pro-
blema, resuelto. ¡Somos agentes
alemanes que estamos en combi-
nación con los villistas, y del con-
greso obrero de Tampico debía
salir la REVOLUCIÓN SOCIAL, si
mejor, ¡la REVOLUCIÓN SO-
CIAL! (¡.....!)

"Pero, antes de seguir, expli-
quemos lo que en México quiere
decir 'villista' o 'espía alemán',
para que los compañeros puedan
darse mediana cuenta de lo que
quiere decir y a lo que tiende esta
acusación.

"Cuando en el 93 los revolucio-
narios franceses querían SUPRIMIR
a un "elemento perjudicial", se le
acusaba de "realista". En Espa-
ña, en el 1550, se le delataba como
"judío". Recientemente en Rusia
se le presentaba como "nihilista".
Aquí, en México, siguiendo el mé-
todo de modernización que el ca-
so requiere, se le acusa de "villista"
si se le pretende aplicar el
"treinta treinta", o de "espía ale-
mán" si sólo va a ser el "33".

"Hecha esta breve explicación,
prosigamos en busca de una fina-
lidad, haciendo algunas pequeñas
interrogaciones sobre el asunto, a
despecho de que nos apliquen el
"treinta treinta", bonita contesta-
ción a todas las interrogaciones
que podamos hacer.

"Ciudadano Gobernador: ¿va en
serio eso de la revolución? ¿No
serán manejos de los políticos lo-
cales, absurdos de la Prensa mer-
cenaria, intrigas de los capitalistas
yankees, o disculpas para cometer
arbitrariedades....? "

"Y ustedes, compañeros del Dis-
trito Federal, ¿tienen conocimien-
to positivo de la existencia de ese
"complot"? ¿No se formaron esa
opinión al calor de las habillitas de
unos y de las comodidades de otros,
pero sin un hecho que lo justifi-
que, sin una razón poderosa que
les haya podido autorizar a lanzar
tamaño acusación en pleno con-
greso, sin temor a comprometer la
vida de algunos hombres inocen-
tes?.....

Después de lo expuesto y de ha-
ber llegado a nuestro conocimien-
to las acusaciones lanzadas contra
el congreso de Tampico, se nos
ocurre preguntar:

"El asesinato cometido con el
compañero Barragán Hernández,
¿no habrá tenido una trágica rela-
ción con este absurdo, por el cual
también varios compañeros están
en la prisión.....? "

Contéstennos, y contéstennos
haciendo cargos concretos y señalando
personalidades. Pero, por fa-
vor, que la contestación o la ACU-
SACIÓN esté inspirada en la ver-
dad, tenga algo de cierto, no se
vaya a cometer la torpeza o el cri-
men de hacer acusaciones que
causarían víctimas inocentes, cuyas
existencias no podrían revivir-
se con un sincero aunque tardío
arrepentimiento.

"Y con esto basta. Callaremos
en espera de que otros hablen,
entendiendo que si todas las pala-
bras son tan sinceras como las
nuestras, muy pronto llegaremos
al esclarecimiento de la verdad. Y

POR LA RAZON Y

LA JUSTICIA.

Ernesto Velasco continúa pre-
so.

El capitalismo lo tiene todavía
entre sus patas.
Para obtener su libertad, no
han valido ante los despotas, ni
la protesta, ni el recurso le-
gal, ni nada.

Lo que claramente indica que
la bestia quiso hallar una vícti-
ma y la encontró.

Y como creemos que la prisión
de dicho compañero es injusta,
hacemos constar el atropello en
estas líneas para baldío políti-
co-administrativo, de quien co-
rresponda.

No retiraremos de nuestras
columnas este cuadro hasta que
el compañero Velasco sea pue-
sto en libertad.

Invitamos a la Prensa obrera
a que haga otro tanto.

en ese caso, de la exposición de
esta, en vez de un CRIMEN, espe-

Lo Que Debe Saber Toda Compañera

El hombre posee el maravilloso
poder de la imaginación—emplea-
mos esta palabra en su más alto
sentido.— Puede concebir las co-
sas antes de que existan y aun
antes de haberlas creado. El in-
ventor ve en su mente la máquina
que va a construir; el poeta tiene
el plan de su poema, quizá el rit-
mo y las rimas en su cabeza antes
de servirse de su pluma; en la
imaginación del artista la tela se
cubre de líneas y colores magní-
ficos antes de tocarla con el pin-
cel; el escultor ve aprisionada en
al bloque de mármol la bella forma
que su genio libertará para asom-
bro y placer del mundo; el músi-
co oye resonar bajo su bóveda
craqueana las maravillosas armo-
nías que entusiasmarán a futuros
auditorios.

Es verdaderamente asombroso
el poder de la imaginación; pero
sería inútil si no se acompañara
del poder creador: es preciso que
el inventor pueda crear como ha
podido imaginar su máquina; el
poeta, el músico y el pintor no
merecerían su nombre si no pu-
dieran dar cuerpo a sus pensa-
mientos; no basta imaginar, es
preciso crear. Cada ser humano
inteligente tiene una medida ma-
yor o menor de ese poder. La ma-
dre de familia que imagina la co-
mida antes de prepararla, y pre-
senta una comida familiar abun-
dante y bien sazonada, servida en

una mesa dispuesta cuidadosa-
mente, participa de la habilidad
del inventor y del artista; lo mis-
mo puede decirse de la que crea
un traje elegante o arregla una
habitación en que se halle cómo-
da residencia.

¡Apreciamos las creaciones culi-
narias de una madre de familia;
admiramos la de una buena y
elegante costurera; celebramos
las creaciones del mecánico y del
artista; las envidiamos quizá. Sin
embargo, el alimento y los vesti-
dos desaparecen: la gran sinfo-
nía, la bella pintura, la estatua
graciosa caen en el olvido, y el
hombre pierde la memoria de su
existencia; pero la humanidad es-
tá dotada de poderes creadores
que no son pasajeros. La poten-
cia cerebral creada por los indi-
viduos se transmite a la posteri-
dad de generación en genera-
ción.

Foedemos además contribuir a
la existencia de otros seres hu-
manos, dotándoles de las particu-
laridades de nuestra propia
vida, transmitiéndoles nuestro
temperamento, nuestros rasgos,
nuestra vitalidad, nuestras ten-
dencias y nuestras costumbres.

MME MARY WOOD-ALLEN,
Doctora en Medicina.

do cundido el fuego entre ellos,
García no vacila en sacrificar su
vida movilizándolo el infernal con-
voy de aquella estación, para que
la explosión no ocurriese en luga-
res poblados, sino en desampa-
dos y solitarios; y así fue. Ofen-
dó su vida, y la situación se sal-
vó. ¡Sublime, espartano heroísmo!

La República toda, con este
acontecimiento, se impresionó en
agrad entonces, y aun algunas lá-
grimas se vertieron al rememorar
al humilde héroe que, sobrepo-
niéndose al egoísmo propio y a
despecho del instinto de conser-
vación, avanzó hacia la muerte con
la bella resignación de las vícti-
mas del gran deber. Ahora, muy
pocas personas serán aquellas
para quienes la gratitud no haya
muerto en su corazón, sepultada
por el sudario gélido del olvido.

Este periódico consigna el he-
cho, a fin de que despierte el re-
cuerdo, y la elegíaca epopeya del
obrero ferrocarrillero García, se
regrave en el alma para no bo-
rrarse más.

Lector: se aproxima el 18 de no-
viembre!

DANIEL A. CUETO.
(Director de la Revista ferrocarrilera
«Trenes y Alambres».)

Subscribirse a LUZ!
es contribuir al bien
de todos.

8 de Noviembre de 1907

Especial para el semanario «LUZ».

Un decenio, un instante trans-
currido en los anales del tiempo,
pero que no por fugas dejó de
marchitar las flores de su recuer-
do. No está aquí la gloria; el hom-
bre olvida pronto. Empero la
historia registra, y en sus pági-
nas inmortaliza, un nombre. Este

acude hoy a nuestros labios por
la proximidad de un triste aniver-
sario: Jesús García, el héroe de
Nacoari; y otra vez la visión del
instante supremo conmueve
nuestro corazón.....

Dirigiendo una locomotora que
arrastraba, a su vez, varios carros
cargados de explosivos, y habien-

Rafael A. Ros

El apreciable linotipista de este nombre se sirvió escribirnos una larga carta el día 26 de octubre, con el objeto principal de que se la publicáramos en "Luz," a lo cual no podemos acceder por las siguientes razones:

Primera, porque pretende dar explicaciones que absolutamente nadie de esta Redacción le ha pedido.

Segunda, porque revela tener gran suma de petulante presunción al suponer que el autor del artículo "A la greña," que se publicó en el número vigésimo de nuestro semanario, "no sabe lo que es una sesión de obreros y confunde a la Unión Linotipográfica con un cónclave de cardenales."

Tercera, porque se toma la licencia de indicarnos que la policía de Chicago, Filadelfia, Nueva York, etc., etc., interviene en las sesiones de los trabajadores para calmar los ánimos.

Cuarta, porque nos llama neófitos—o tontos—y supone que nos falta mucho que aprender. (de él tal vez).

Quinta, porque—según dice—en la sesión de los linotipistas, correspondiente al día 14, no presentó su renuncia ni dijo que los cajistas son borrachos y mugrosos.

Sexta, porque comete la candidez gravísima de invitarnos para que presenciemos "la próxima sesión," a efecto de que revisemos, "con el permiso respectivo," el "acta de la sesión del día 14."

Séptima, porque arroja sobre nosotros la mala idea de creer que podemos ir a las sesiones de la "Unión Linotipográfica" para convencernos de que ahí todo es cordura, y que nuestro papelito puede ser el de entrometidos o "polizontes sin fortuna."

Octava, porque desea nos des cubramos ante él, tanto para conocernos como para testimoniarnos que fuimos sorprendidos.

Novena, porque se ha equivocado de medio a medio si supone que las columnas de este periódico están a la disposición de quien increpa sin fundamentar sus razones en la diplomacia del sentido común.

Décima, porque en lugar de defender los intereses de la "Unión Linotipográfica"—a la cual pertenece como miembro—sale a la palestra de interdictos personales con palabras que de ninguna manera desvanecen los hechos;

Undécima, porque nos hace el deshonór de creer que somos de intelecto tan desordenado y vacuo, que nos entrometeríamos en los asuntos de su Sociedad, nada más porque le parece que posee representación capaz para invitar a extraños sin recabar, de antemano, la anuencia toda de la Unión Linotipográfica.

Ahora bien: el señor A. Ros (que, entre paréntesis, no sabe escribir su apelativo, puesto que debía ser Arroz y no A. Ros por ser más nutrido) nos dice que confundimos a la Unión Linotipográfica con un cónclave de cardenales.

¡Qué criterio! ¡Como si fuera tan fácil confundir un zapato con la luna, un toloche con su linotipo, una sesión de trabajadores con la ópera "La Cucaracha" y su sentido común con nuestras opiniones. ¡Vaya!

Al querernos explicar lo que son las intimidades, es decir, las sesiones de las corporaciones bres de Chicago, Filadelfia, Nueva York, etc., etc., parece que más lo guía el propósito de darnos a co-



El Anatema como Eterno Baldón

El Cumplimiento de los Pactos entre Representantes del Capital y los Trabajadores

Para que los trabajadores de toda la región mexicana sepan quiénes son los que obstaculizan el camino de su redención, damos una lista de los individuos que, haciendo a un lado todo lo que puede beneficiarlos, van a arrastrarse, ante quien los tiraniza, en solicitud de más trabajo aun cuando éste no les sea pagado con la justicia y la equidad que otros compañeros se preocuparon por proporcionarles.

De todos los compañeros metropolitanos es sabido que la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S. A., consiguió de la gerencia de la misma compañía, entre otras cosas, que el tiempo excedente de la jornada máxima (ocho horas) fuera pagada conforme a la Constitución del Congreso queretano.

Pues bien: mientras la mayoría de los componentes de esta agrupación comprendió que tenía derecho a esta prerrogativa, otros, sin tomar en cuenta que con ello provocaban la indignación colectiva,

nocer que ha viajado, de ciadas, por los Estados Unidos. Eso no tiene chiste, pues nosotros, aunque más modestos y más neófitos (según su calificativo), también hemos viajado por la tierra de los correspondientes de "Figaro," es decir, por Barbas-tenango, Barbasdeixtle, etc., y fuimos miembros—cuasi distinguidísimos de las corporaciones periodísticas de Ilo-Ilo, Fu-Fu y Misu-Miau, donde también, como en la Unión de Linotipistas, "se habla más o menos fuerte."

Dice el Sr. Ros: "En el acta de la sesión del día 14 se verá, no tan sólo que yo no lancé semejantes dilates—(se refiere a que ese día no dijo que los cajistas son borrachos y mugrosos)—pero que ni siquiera hubo tal discusión acerca de admisión de cajistas."

¿Ve usted, señor Ros, cómo el pecador por la boca muere? Eso quiere decir, sencillamente, que si tal imprudente aseveración no la hizo el 14 de octubre, si la profirió en otra fecha, porque si hoy es martes, claro está que ayer fue lunes, ¿no es así?

¿Que su renuncia no la hizo el mismo día 14, en que ahora lírica mente resulta que no dijo lo que dijo? ¡Magnífico! Pues eso patentiza que la tal renuncia fue hecha por usted anteriormente, porque si hoy es lunes, ayer fue domingo sin lugar a duda, ¿no es así?

Ahora, con el perdón debido, le vamos a suplicar dos cosas: 1º, cuando escriba una carta, medítela con especial detenimiento porque, si no, se le ve el cobre; 2º, sírvase contener un poco el caballo de su irritación, porque, de lo contrario, corre usted el riesgo de que se le desboque como ahora, como el día 14, como siempre que desea dar a conocer que ha viajado de ciadas y como cuando se imagina que todo mundo puede o debe bajar la cerviz humilde para que lo regañe su señoría.

Está usted, servido, Sr. Arroz.

pisoteando el interés unánime se acercaron a la gerencia para manifestar su deseo de trabajar más tiempo a precio sencillo.

¿Son dignos de lástima? ¿Son dignos del desprecio? ¿Merecen calificativos acres? ¡Indiscutiblemente! Y claro está que el anatema de los proletarios debe caer sobre esos hombres que, antes que enfrentarse contra sus explotadores, inclinan la cerviz, a cambio de fatigosos bien merecidos, porque voluntariamente—¡amen la planta del verdugo.

Allá va la lista:
Jefe de línea, Angel Pérez núm. 9; despachadores, Jesús Ferrer, 308; D. M. González, 347; P. M. Martínez, 359; Francisco Bozada, 347; inspectores: A. Ruiz, 50, Pablo Zárate, 53; Porfirio Castro, 64, Luis Hernández, 174. Cosme Indalecio, 197, (un gallegote que desprestia a los compañeros españoles), Zariñana M., 269, M. López, 295, J. Vértiz, 452, M. Ibararán, 518, P. Mejía, 690, Rebollo F., 666; de conductores los siguientes números: 2820, 2992, 3456, 3910, 3612, 3170, 4480, 3718, 4258, 3150, 2227, 2535, 2151, 2435, 2333, 3511, 3609, 3691, 3855 y 3899.

Sr. Nagore: ya que no ha podido poner remedio a los males que existen en el Departamento de Tráfico, ha proporcionado, con su circular, un gran beneficio a la colectividad; pues por medio de ella le ha dado a conocer quiénes son sus enemigos. Estamos seguros que esta buena nota de Ud. ya está tomada en consideración en las oficinas de la Federación.

PEDRO LASTRA COBO.

N. de la R.—Compañeros sindicalistas: tomad nota, y cuando al subir a un carro os encontréis con esas alimañas, ya sabéis que si no hay quien se atreva a hacer lo que en otros países se hace, lanzades a la máscara de hombres el escupitajo de vuestro desprecio.

Un Burgués Orizabeño en la Picota

Los compañeros sastres de la ciudad de Orizaba han hecho público el siguiente Manifiesto:

"En la historia de la explotación humana, en la eterna lucha entre explotados y explotadores, muy raro es el caso y tal vez ninguno se ha registrado idéntico al que ante la opinión pública vamos a consignar: Es el hecho que el sindicato de operarios sastres de esta ciudad, conseqüente con las aspiraciones de mejoramiento económico a que tienen derecho quienes, por su condición de artesanos, laboran honradamente; celebró el día 7 de junio del año en curso un convenio con los dueños de sastrerías de esta población, estipulando precios para el pago de manufactura de prendas de ropa; desde la fecha de ese arreglo hasta hace dos semanas, los propietarios cumplieron con más o menos exactitud lo convenido, hasta que el genio malévolo del burgués Juvencio Peña Anaya inició, y llevó a la práctica, la idea de romper dicho convenio, llegando a la desconsideración de este explotador hasta el grado de rebajar a los infelices operarios y operarias que tienen la fatalidad de servirle, hasta un 75 y un 100 por ciento sobre la tarifa de junio. Los operarios sastres, en legítima defensa de sus intereses, hacen del conocimiento público que la rebaja de precios por hechura de trajes sobre medida tan pomposamente anunciada en estos días por Juvencio Peña Anaya, es nada menos que la rebaja hecha a sus operarios, quedando el refe-

rido negociante con sus mismas utilidades. Ahora el público advertirá (que al que mal le pagan mal sirve) "trabajo mal retribuido," "trabajo mal hecho."

"Compañeros obreros del Cantón de Orizaba: vosotros, que estáis en continua lucha con los explotadores, conoced las artimañas de este burgués, y decidnos si será de justicia, en las actuales circunstancias económicas por que todos stravesamos, menguar el pan en hogares obreros."

"El enemigo de los sastres, el fatídico burgués Juvencio Peña Anaya, así lo desea."

"Orizaba, octubre de 1917. — Carlos Brunetti, Abundio Romero C., Dionisio Contreras, Vicente Becerra, Juan Espinosa, Jesús López, Francisco Vázquez, Rafael Vázquez, Benito Ramírez, Francisco Robles, Ramón Fuentes de María, Eligio López, José Escalante, Nicolás Suárez, Dámaso Nájera, E. González, Rodolfo Nájera, Isaac L. Benítez, Eulogio Rivera García, Rubén Fuentes, Juan Barrera, Manuel Núñez, Melquiades Núñez, José Ramírez (operario), Ismael Noris, David Aguilar, Anastasio Yáñez, Domingo Serrano, Feliciano Sainos, Rosendo Bañuelos, Enrique Ramos, Florencio Martínez, José Giles, Felipe Narváez, Angel Méndez, Felipe Sánchez, José Salgado, Eligio Espinosa, Rafael Argüelles, Ubaldo Mora, Epifanio Salas, Angel Huerta, José Rodríguez y Enrique Buendía."

NI UD. NOS DEVIENE ESTE NÚMERO NO LO CONSIDERAMOS SU CRIPTO.

Por la Federación de Tranvía

Lo que acontece en la Compañía de Tranvías Eléctricos es intolerable.

Los nervios se crispán de rabia y nos hacen pensar que el sacrificio de sangre que el trabajador puso entusiasmado a la causa de la revolución política, ha sido sencillamente estéril, pues los mismos que ayer lucharon por hacerla triunfar, están siendo víctimas de atentados ineficaces, cuando más debieran ser los preferidos de esa caterva de explotadores que han sido, son y serán enemigos jurados del actual gobierno emanado de la Revolución Constitucionalista.

Es el caso que el compañero José Mejía, que fue a la lucha y que fungía como Inspector General de Tráfico, ha sido destituido por el gran delito de defender a sus compañeros de trabajo.

Que el compañero Cástulo Buendía, incansable trabajador, fue separado con el pretexto de que dio un carro para el cortejo fúnebre del compañero Barragán, sin permiso, siendo inexacto; pues quien dió la orden no fué Buendía, sino el Jefe de la División, Solórzano.

A más, no se explica cómo un despachador de plaza haya dejado salir el carro en mención sin la orden de Solórzano, cuando jamás deja partir un carro sin la orden de éste.

Al ser expulsado Buendía por la cuestión del carro, se explica cómo Solórzano, que fue quien dió la orden, quede aún en su empleo y es porque es un incondicional de la compañía y un transfuga de la Federación de Obreros.

Mas las expulsiones no han terminado con Buendía; a la lista ha que agregar la del compañero Melitón Romero, quien, como luchador incansable, fue uno de los componentes de la Comisión de las Peticiones que hizo la Federación de Tranvías en días pasados.

Nosotros, como periodistas revolucionarios, protestamos de esta manera más enérgica contra la ingratitud y atentados de que han sido víctimas los compañeros antes citados y excitamos a los obreros y empleados de la Compañía de Tranvías a cobijarse bajo la bandera de la Federación para defenderse, en común, de las intrigas del capitalismo, líamease así como se quiera, sin olvidar que si a todo, en la lucha entablada con la Gerencia, deben exigir primer lugar la restitución de los separados, encabezándola el inspector Alberto García, víctima del sabueso Pedro Navarrete.

[Compañeros, la dignidad obrera sobre todas las cosas!]

El Grupo de Representantes Teatrales de la Federación de Tranvías, el 9 de los corrientes pondrá en escena el drama "Don Juan Tenorio" en el cine "Buen Tono," 6º Dr. Licéaga (Indianilla), para resarcirse de los crecidos gastos que originó la delegación a Tampico y la conquista del mejoramiento material que se tienen.

Así, pues, por las presentes líneas invitan a todos los compañeros de los sindicatos a contribuir en lugar de ir a depositar en el bolsillo de los burgueses de teatro lo que la diversión religiosa de Zorrilla les gaste.

Del Estado de Veracruz

Declaración de Principios

Art. 1º "La Federación de Sindicatos Obreros del Cantón de Orizaba" acepta, como principio fundamental de la organización obrera, la lucha de clases; y como finalidad suprema para obtener el bienestar y libertad absoluta de la clase proletaria, la socialización de los medios de producción.

Art. 2º Como sistema empleará el procedimiento de lucha sindicalista, excluyendo la acción política, entendiéndose por esto el hecho de adherirse oficialmente a un grupo, partido o personalidad que aspire al Poder gubernativo.

Los obreros, en su calidad de ciudadanos, quedan, fuera de los centros de organización obrera, en la más absoluta libertad para organizarse como lo juzguen necesarios, para hacer valer sus derechos civiles a favor de quien estimen más conveniente.

Art. 3º A fin de garantizar la absoluta independencia de los sindicatos y de la Federación, dejará de representarlos el compañero que, siendo miembro de cualquiera de los "comités," acepte un cargo público de carácter administrativo, quedando considerado como simple miembro.

En la misma forma se procederá con el que acepte un puesto de representación en cualquiera de los clubs que hagan las campañas políticas y esté comprendido en las condiciones que estipula el párrafo anterior.

Art. 4º Los sindicatos pertenecientes a la Federación son agrupaciones exclusivamente de resistencia.

Podrá practicarse entre sus miembros la ayuda a base de mutua-



Cómo Pensaba Ferrer

Autocracia, ni Divina, ni Humana.

No se encontrará una persona de buena fe, por poco ilustrada que sea, que afirme que la religión, ya católica, ya protestante, mahometana o budista, haya logrado la paz y el bienestar de los hombres.

Ningún político, de cualquier partido o de no importa qué dependencia se dé, podrá asegurar que su sistema de gobierno garantice la libertad absoluta de hablar y escribir o asegure el derecho a la vida.

Tanto los que quieren dar la supremacía al clero como los que esperan todo de un Estado más o menos laico, todos sostienen que ha de haber pobres y ricos, amos y servidores.

En talismo, siempre que esto no distraiga o entorpezca la lucha sindical.

Art. 5º En el seno de la Federación se admitirá la cooperación de todos los trabajadores, manuales e intelectuales, siempre que estos últimos estén plenamente identificados con los principios sostenidos y aceptados por la Federación, sin distinción de credos, nacionalidad o sexo.

Art. 6º La Federación, reconociendo que sólo por la instrucción podrá el obrero regenerarse, dando impulso al avance de la humanidad y al progreso de nuestra raza, ayudará, hasta donde sus circunstancias se lo permitan, al desarrollo de ella, estableciendo bibliotecas y escuelas bajo el sistema de la enseñanza racionalista.

Ni los unos ni los otros buscan la emancipación económica y política del individuo.

Son excusables los primeros liberales, que al darse cuenta del engaño religioso, se dedicaron a fundar un Estado libre del contacto de Roma, porque podían creer que todo el mal venía de la Iglesia.

Pero los que ahora practican el sistema parlamentario: monárquicos, republicanos o socialistas, engañan a sus electores, cual los curas abusaban de la credulidad de sus feligreses, al hacerles esperar que con el gobierno de su partido o con el programa de su invención llevarán la libertad y la paz al seno de la nación.

Empleando también este mismo fin, las conferencias y mítines de cultura libertaria, combatiendo los vicios y enalteciendo el trabajo.

Art. 7º La Federación fomentará el establecimiento de "almacenes generales de consumo para los trabajadores," con el objeto de contrabalancear la explotación del comercio.

Art. 8º Se establecerá un periódico de doctrina, órgano de la Federación, que se encargará de la defensa de los intereses de los trabajadores, señalando las violaciones que se hagan a la "Ley del Trabajo," y combatirá todo lo que menoscabe la libertad y la justicia.

"Unión y Emancipación."—Orizaba, julio 3 de 1917.

Impreso en la Imprenta "Victoria".

Una falsa aclaración médica

LA AUTOPSIA DEL CADÁVER DEL COMPAÑERO BARRAGÁN

"El Universal," del lunes 29 del pasado, publicó lo siguiente:

"Es verdad que por la autopsia del cadáver del obrero Hernández Barragán se cobraron determinados honorarios (no se dice que cien pesos); pero ello fue porque los interesados quisieron se hiciera inmediatamente y manifestaron no poder esperar al día siguiente, en que gratuitamente, y de oficio, se haría dicha operación.

"Inexacto es que el cobro se hiciera por adelantado. Y en esos honorarios que se cobraron nada hay reprochable, la propia Dirección de Beneficencia, ante quien ya se han sincerado los doctores Gutiérrez y Brum, los autoriza para ello, ya que se trata de servicios extraordinarios que nadie está obligado a prestar gratuitamente."

Un capataz como todos

El camarada Manuel Rojas nos escribe de Orizaba para darnos cuenta del indigno proceder de un capataz de la "Cervecería Moctezuma" S. A., que responde al nombre de *Rodolfo Ponce*.

Este imbécil, según el compañero y otros más que con anterioridad nos han hablado de él, es un individuo que a costa de rastrerosismos en detrimento de los obreros, ha hecho lo coloque la gerencia de la fábrica como jefe del Departamento de Cajonería.

Y ahí, como buen capataz, oprime, humilla e insulta de la manera más soez a los compañeros, llegando hasta a permitir el lujo de golpear de la manera más brutal a los niños que tienen la desgracia de laborar bajo sus órdenes.

Los trabajadores, además, no le reconocen aptitudes para dirigir el departamento en mención, y así como un "borracho degenerado" que a diario se embriaga con la cerveza de la fábrica.

Ya es incontable al número de quejas de esta naturaleza que llegan a nuestra mesa de redacción, y creemos que en este caso la *Cámara del Trabajo* del cantón debe tomar cartas en el asunto.

No existe ningún elector que pueda citar un gobierno como bueno.

Ni los siglos desde que viven las religiones, ni los reyes que se sirvieron de Cortes y Asambleas, ni aun el siglo pasado ocupado casi todo por gobiernos parlamentarios, sacaremos como ejemplo de la utilidad de delegar a nadie el cuidado de nuestros intereses. Nos bastarán los años que el partido socialista gubernamental lleva de lucha electoral. ¿Qué beneficio han obtenido los trabajadores yendo a votar?

En cambio, al alcance de cualquiera está que si el tiempo empleado por los socialistas en luchas electorales lo hubiesen dedicado a la organización de las clases productoras y a la propaganda, hace tiempo que una huelga general habría dado al traste con la sociedad burguesa.

A los libertarios toca hacer comprender estas verdades a cuantos inconscientes crean en la panacea del voto, como si fuese la hostia que ha de llevarlos al paraíso.

La emancipación completa de los trabajadores no vendrá ni de la Iglesia ni del Estado, sino de una huelga general que destruya ambas cosas.

CERO.

Nueva Sociedad

El día 2 de noviembre, según "Excelsior," quedó organizada la "Unión de Cabeceros y Aviseros de Periódicos Diarios," constituyendo dicha sociedad para el mejoramiento moral y material de todos sus asociados.

¿Moral? ¡Cuidado, compañeros!

no perdonaré cuando escriba alguna redondilla sobre tu tierra de las libertades ciudadanas.

—Harás bien.

—Caramba, mi protectora, mi salvadora.... a propósito, tengo que dedicar un poema heroico a mi asma.

—Te envidio el carácter, Fernando; yo tengo aquí un volcán que me quema el alma.

—Pues yo en el mismo lugar tengo un escapulario galante.

—¿Pero has tenido novia alguna vez?

—¿Te extraña?

—Hombre, claro, con esa facha no creo haya mujer que se enamore de ti.

—Pues hubo una.

—Cuenta, pasaremos el rato más entretenidos.

—Otra noche; las historias de amor no deben contarse en los calabozos.

—¿En dónde, entonces?

—Unos prefieren la orilla del mar que tiene veleidades mujerieles, ondulaciones de caderas y perfidias de besos; otros las noches como ésta, pálidas como caras de Pierrot.... en fin, hay muchos gustos; yo prefiero a todos esos, el de estar ante una mesa bien servida y después de haber apurado algunas botellas de vino generoso.

—No pareces un artista.

—Chico, se acabaron los tiempos de los poetes ayunadores, ojerosos y pálidos por *snow*.

—Ya lo sé, ahora llega la época de los panzudos.... pero lo que es tú....

—Con mucho sentimiento no llegaré jamás a estar a la altura del siglo en que me toca vivir.

—71—

llas, Arnaldo con los brazos cruzados sobre el pecho.

Desde su encierro no han cambiado una sola palabra.

Fernando, filosóficamente tranquilo, no piensa más que en sofocar sus repetidos accesos de tos; Arnaldo, transportado al mundo de los ensueños, vagabundea con su rica imaginación por las hermosas regiones de la fantasía. La romántica iluminación del calabozo no conmueve al cerebro frío de Fernando, pero inunda de melancolía al generoso corazón de Arnaldo. Sin la tos, el primero estaría recostado, silbando o sonriendo; sin la luna, el segundo hubiera estallado en ira, hubiera reventado en improperios como una hermosa bomba pasional.

Las ocho monótonas campanadas de las iglesias despiertan a Arnaldo de la especie de sopor espiritual en que se halla sumido. Suspira, mira en derredor y, a Fernando que lo mira con algo de compasión en los ojos:

—¿Qué triste es esto!

—Mira, para decirte la verdad, lo que más siento es la cena de esta noche que parece haber huido de nosotros conociendo sin duda el estado calamitoso de nuestros estómagos.

—No me acordaba de eso.

—¿A que mis palabras te han servido de apertivo?

—Verdad.

—Tú puedes consolarte con la luna, cántale una oda; yo tengo bastante que hacer con esta tos del diablo que aquí, por primera vez, no se la ha tenido en cuenta, acción irreverente que

—70—

—¿Qué relación tiene usted con Fulano, con Zutano y con Mengano?

—Relaciones de amistad.

—¿Nada más?

—Nada más.

—¿Qué piensa usted de los atentados individuales?

—Hombre....

—Es necesario, lo indica así la fórmula.

—Pienso que es uno de los tantos errores en que incurren los adeptos exaltados de una teoría social nueva; sin embargo, no dejo de comprender el motivo de su ejecución y tengo por eso palabras de disculpa para sus ejecutores y de justificación para el acto. Es una fatalidad que vive en todos los corazones demasiado generosos, extraviados sentimentales que lo mismo hacen un Cristo que un Ravachol.

—¿Es todo lo que tiene que decir?

—Todo.

—¿En qué fracción social milita usted?

—En ninguna.

—¿Cómo?... ¿No es usted anarquista?

—No, señor.

—Pero, ¿no escribe usted en "La Protesta"?

—Sí, señor.

—Y "La Protesta"....

—Es un diario anarquista y yo escribo en él porque no me dejarían en "La Nación" decir lo que pienso. Si usted se compromete a publicarme un artículo en la "Revista de Política," se lo escribiré.

El pesquisa, medio desconcertado, guarda silencio un momento. Arnaldo sonríe sin apartar

—67—

¡Los Indispensables!

[MIRATE!]

Los "indispensables" son plantas que florecen en todas partes.

Son engendros de la incapacidad misma de los grupos o masas que a ellos están sometidos.

Se producen más por la intriga que por el mérito.

No hay campo donde no impriman sus huellas.

El "indispensable" brota en las corporaciones con la presunción que se destaca en lo que posee vigores y relieve.

Se le ve perfilarse tan luego como lanza desde lo alto de la tribuna dos o tres rayos que anonadan y confunden a su auditorio.

Se le ve robustecerse cuando logra coger los hilos de la mesa directiva para convertir las asambleas en un puñado de autómatas.

En el taller, en la sesión, en el corrillo, en el mitin, en la Prensa, etc., encontramos al "indispensable" presto a imponer su voluntad y a sentirse el único que vale, el único que sabe, y el único, también, que puede hacerlo todo. El "indispensable" se improvisa sobre la paciente indiferencia de un grupo; de los que surgen como figuras de linterna mágica del fondo obscuro de un agregado en que energías y voluntades parece que nada cuentan ni significan nada.

Los indispensables intrigan por costumbre.

Se les ve en los talleres, en las agrupaciones obreras, en donde quiera que una inteligencia pugne por manifestarse o que un músculo tienda a ejercitarse.

Se darían el placer de volverse sapos ante la probabilidad de que sus compañeros se transformaran en ranas.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Compañeros: cuando un indis-



VOZ DE REBELDIA

Para Rebelión Quintero, carne y sangre de Rafael, que no fue tocado por las aguas del Bautista.

«Hermano maltratado, embraza la rodela, e indóctil e insumiso, la cabeza levanta: dame tu lira y sígueme, sé rebelde y canta; toma mis alas, coge mis energías y vuela!

«Hermano entristecido, ponte la escarapela y corre a hundir la punta de tu puñal en tanta

cobardía secular, diablosa, sicofanta, cola de perro, que gozosamente te vela;

Dijo la voz, y el orbe trepidó, como bajo el genio profético de Goethe, y del Tajo se alzaron vórtices que admiraron patriarcas y tempestaron iras que temieron reptiles... ¡Al fin, las entelequias surgían yaroniles y ponían su sello de fe en los heresiarcas!

ROSENDO SALAZAR

DINAMITA CEREBRAL

Tengo, para combatir A todos mis enemigos, Armas que pueden destruir, Dinamita y explosivos.

Quiero, implacable, matar, Y destruir si así precisa; Yo quiero dinamitar, Puesto que soy anarquista.

Para el torpe fraile, tengo Un puñal en la mirada,

pensable asome entre vosotros al cabeza, no hay que doblar la frente; por el contrario, hay que levantarla, hay que erguirla, hay que disputarle el campo palmo a palmo.

Que no se entronice, porque puede ser de consecuencias funestas. Que no haya más hombres "necesarios", porque hipócritamente laboran sin piedad en contra de los hombres útiles y honrados.

J. G. U.

Dinamita en el cerebro Y en los labios arma blanca.

Para el rico que se aferra En extinguir nuestra tea, Tengo, para hacerle guerra, Arma terrible en la idea.

Para el juez, para el soldado, Para el fraile y el tirano, Tengo siempre preparado El explosivo en la mano.

Y ¡guay del que pretenda Mi cólera encadenar! ¡Ay del que mi furia encienda, Porque lo he de asesinar!

Por la Lucha; Por el Ideal.

Para el nuevo comité obrero del sindicato de Coccolapan, Ver.

Compañeros amantes del progreso del ideal: ¡arriba! Oponed, contra la vergonzosa opresión de los miserables, esa lucha por la

Son puñales mis pupilas, Mi cerebro es dinamita, Es un veneno mi aliento Que asfixiarlos necesita.

Tengo, dentro mi alma fuerte, Ingredientes tan terribles, Que pueden causar la muerte En convulsiones horribles.

Y sabed, necios vampiros, Que vuestra sed no saciáis: Yo, tengo para destruirlos, DINAMITA CEREBRAL.

MIGUEL A. HIDALGO.

emancipación del mundo entero, que quiere libertarse de la red de contradicciones groseras en que se confunde la humanidad.

Vosotros, que tratáis valientemente de desgarrar esa red, pero que nuestros enemigos tratan obstinadamente de reforzarla, no desmayéis.

Para el corto arpón de la men-

Recibimos

20 ejemplares «Solidaridad» número 33; 50 «Cultura Obrera», New York, números 226 y 227.—Canje «El Internacional» y «Memorandum Tipográfico.»

De Lerma: Fábrica «La María», \$4.00; Fachuca: C. Romo, \$4.00, M. A. Hidalgo, \$7.00, L. A. Hidalgo, \$3.00; Puebla: R. Ortega, \$6.00; Orizaba: X. X., \$5.00, T. Pérez, \$6.00, P. Pérez, \$3.00; Veracruz: U. Galván, \$5.00; Tepic: M. Castañeda, \$2.15; Doña Cecilia, Tamps: \$3.00; Como, Texas: J. Torres, \$0.40, V. Mendoza, \$0.70, F. Vallejo, \$0.50, O. Delgado, \$0.30, E. Campos, \$0.35, C. Soría, \$0.25, F. Domínguez, \$0.25, F. Almazo, \$0.15 y M. García, \$0.10, total: \$3.50 oro.

tira de los esclavistas, la afilada cuchilla de la verdad.

Para el relucir deslumbrante del oro, la claridad suprema del ideal.

Para la acción desorganizadora, la fuerza incontestable de la unión mancomunada de los de abajo, y, para las mentiras convencionales, la religión del amor universal.

Y a todos vosotros, hermanos de trabajo, sabed:

Esta lucha enconada que se inicia, llevando en su bandera roja y negra las sublimes palabras Libertad, Igualdad y Amor, envolverá algún día al mundo entero.

Habrà, como los hay, dos bandos: el de los pobres que trabajan y el de los ricos holgazanes, que viven en orgías y saras a costa del trabajo de los primeros.

Amos se disputarán encarnizadamente la victoria; mas como los pobres somos la mayoría, nuestros músculos están acostumbrados al combate y llevamos dentro del corazón un ideal que es todo amor y todo vida; la lucha se decidirá por nosotros: será entonces cuando se declare la sublime divisa "Todo es de todos."

Orizaba, 11 de octubre de 1917.

TOMÁS CARRILLO.

—¿Oyes?

—Sí, alguien viene; nos traerán la cena; ¡al fin! La cerradura y los goznes rechinan lúgubremente y la cara sarcástica de Foppiani aparece tras los cascotes de dos bomberos.

—¿Qué tal? Siento en el alma no tener otro lugar donde alojarlos, pero como ustedes se han negado a fotografiarse...

—Pero, ¿no se come aquí?—interrumpe fuera de sí Fernando.

—Sí, señor, pero como la hora del rancho ha pasado...

—Nos matan de hambre. Yo creo que eso no está en ningún artículo del Código Penal. Además, yo soy enfermo; si me dejan aquí hasta mañana, pueden ir avisando a Mirás por un servicio fúnebre.

—Ya saldrán ustedes. Con la condición de que se dejarán retratar.

—No, no y no. ¿Somos acaso criminales?

—Es la costumbre de la repartición policial.

—Pues, no es la mía.

—Amigo, ahora depende usted de nosotros.

—Muy bien; ¿se puede saber qué piensan hacer?

—Ahora pasarlos a la leonera; mañana veremos.

—Muy bien.

Arnaldo, durante este diálogo, no ha separado los labios. Abstraído en sus pensamientos casi no se ha dado cuenta de la escena.

Ahora, los dos, custodiados por bomberos armados, suben las escaleras que conducen al piso superior del Departamento donde está la leonera.

¡LUZ!

Para nu
rebros o
por la i

Todo as

S

Tr

El 11 d
el epílogo
es el final
dos por la
contra de
de ocho

Una h
mitines e
el ejércit
las arma
nueva cu
reunión;
plución e
luchador
media n
inglés y
de comp
sabueso
cláusulas
los dete
"socieda
hacer la
truir por
orden es
era el d
movimie

El 20
el vered
Spies,
Fielden
fo Fisch
Lingg,
Oscar

15 años
En v
gados y
sados.—
mientos
tamos
declara
Estado
aunque
los máx

Los
taron q
al estad
princip
declara
que se
Tabor,
Chicago
el espe
que est
que tod
nienten
jurado
dos fue
dos a l
Se a
de Illin
dúl. El
última

Lingg
que dar
Engel
una bot
Neeb
dena de
Schw
dos de
dos a p
El 11
ha onco
fue a b
medio

El 11 d
el epílogo
es el final
dos por la
contra de
de ocho

Una h
mitines e
el ejércit
las arma
nueva cu
reunión;
plución e
luchador
media n
inglés y
de comp
sabueso
cláusulas
los dete
"socieda
hacer la
truir por
orden es
era el d
movimie

El 20
el vered
Spies,
Fielden
fo Fisch
Lingg,
Oscar

15 años
En v
gados y
sados.—
mientos
tamos
declara
Estado
aunque
los máx

Los
taron q
al estad
princip
declara
que se
Tabor,
Chicago
el espe
que est
que tod
nienten
jurado
dos fue
dos a l
Se a
de Illin
dúl. El
última

Lingg
que dar
Engel
una bot
Neeb
dena de
Schw
dos de
dos a p
El 11
ha onco
fue a b
medio

El 11 d
el epílogo
es el final
dos por la
contra de
de ocho

Una h
mitines e
el ejércit
las arma
nueva cu
reunión;
plución e
luchador
media n
inglés y
de comp
sabueso
cláusulas
los dete
"socieda
hacer la
truir por
orden es
era el d
movimie

El 20
el vered
Spies,
Fielden
fo Fisch
Lingg,
Oscar

15 años
En v
gados y
sados.—
mientos
tamos
declara
Estado
aunque
los máx

Los
taron q
al estad
princip
declara
que se
Tabor,
Chicago
el espe
que est
que tod
nienten
jurado
dos fue
dos a l
Se a
de Illin
dúl. El
última

Lingg
que dar
Engel
una bot
Neeb
dena de
Schw
dos de
dos a p
El 11
ha onco
fue a b
medio

El 11 d
el epílogo
es el final
dos por la
contra de
de ocho

Una h
mitines e
el ejércit
las arma
nueva cu
reunión;
plución e
luchador
media n
inglés y
de comp
sabueso
cláusulas
los dete
"socieda
hacer la
truir por
orden es
era el d
movimie

El 20
el vered
Spies,
Fielden
fo Fisch
Lingg,
Oscar

15 años
En v
gados y
sados.—
mientos
tamos
declara
Estado
aunque
los máx

Los
taron q
al estad
princip
declara
que se
Tabor,
Chicago
el espe
que est
que tod
nienten
jurado
dos fue
dos a l
Se a
de Illin
dúl. El
última

Lingg
que dar
Engel
una bot
Neeb
dena de
Schw
dos de
dos a p
El 11
ha onco
fue a b
medio

El 11 d
el epílogo
es el final
dos por la
contra de
de ocho

Una h
mitines e
el ejércit
las arma
nueva cu
reunión;
plución e
luchador
media n
inglés y
de comp
sabueso
cláusulas
los dete
"socieda
hacer la
truir por
orden es
era el d
movimie

El 20
el vered
Spies,
Fielden
fo Fisch
Lingg,
Oscar